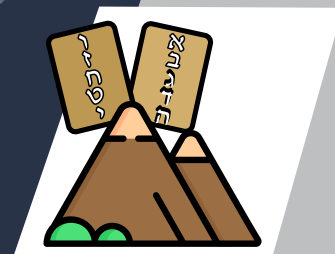


MISINAI

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 18:49

Miércoles 23 de Octubre 2024

21 de Tishrei 5785

SHEMINI ATZERET - PARASHÁ: BERESHIT

AÑO 7 N° 19

TORÁ PARA HOY

Por Menachem Feldman



PELANDO LA FRUTA

Si tuvieras que elegir una palabra que describiera toda la negatividad de este mundo, una palabra que capturara el corazón y el alma del mal, ¿qué palabra elegirías?

Estos son algunos de los sinónimos de la palabra "mal" sugeridos por el diccionario de sinónimos: malvado, malo, equivocado, inmoral, pecaminoso, repugnante, vil, deshonroso, corrupto, inicuo, depravado, reprobado, villano, nefasto, vicioso, malicioso.

La palabra que la Cábala usa para describir toda la energía negativa, toda la impiedad del universo es, sorprendentemente, una palabra neutra, una palabra que no evoca una imagen fuerte del mal. La Cábala se refiere a todo mal con la palabra inocente *kelipah*, la palabra hebrea para "cáscara".

La metáfora de una cáscara captura todo lo que necesitamos saber sobre la maldad: su origen, su propósito, los desafíos que presenta y, en última instancia, la forma de lidiar con ella.

¿De dónde viene el mal? Muchos creían que el mal no podía venir de D-os. Puesto que D-os es bueno, argumentaban, todo mal debía venir de Satán, de un poder independiente de D-os y contradictorio con Él. El judaísmo rechaza ferozmente esta explicación. La premisa más fundamental del judaísmo es que Hashem Ejad, D-os es uno, y no puede haber ninguna fuerza independiente de D-os. ¿De dónde, entonces, viene el mal y la negatividad?

La respuesta está en la metáfora de la cáscara.

La cáscara cumple una doble función: oculta y protege la fruta. Cuando el hombre quita la cáscara y consume la pulpa de la fruta, tanto la cáscara como la fruta han cumplido su propósito.

Lo mismo es cierto para toda la energía cósmica. Todo lo que D-os creó, incluido el mal, tiene un propósito. Sin embargo, existe una distinción entre el bien y el mal: el propósito del bien es intrínseco, mientras que el propósito del mal es beneficiar al bien. El propósito del mal es permitir al ser humano elegir el bien del mal quitando la "cáscara" y consumiendo el "fruto".

Dentro del mal en sí, generalmente hay dos categorías: el mal que debe ser rechazado de plano, y el mal que podría volverse positivo si se lo utiliza para servir a lo que es sagrado.

Esto arroja luz sobre uno de los primeros dramas de la Biblia, una historia que ha capturado la imaginación de la humanidad desde el principio de los tiempos: la historia del Árbol del Conocimiento en el Jardín del Edén.

¿Qué representaba este misterioso árbol? ¿Y por qué su fruto era tan atractivo para Eva?

La Torá nos dice que después de una conversación con la serpiente, Eva percibió la belleza del fruto: **"Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer y que era un deleite para los ojos, y el árbol era deseable para alcanzar la sabiduría"** (Bereshit 3:6).

Eva percibió que había belleza en la "cáscara" y, por lo tanto, deseó la "cáscara" por sí misma. Antes de la conversación de Eva con la serpiente, toda la fruta, incluida la cáscara, se percibía nada más que una herramienta que servía a la santidad. Hasta el pecado, todos los placeres materiales servían como vehículo para que las personas escaparan de los confines del yo, se relacionaran con otras personas y se conectaran con el Creador. La esencia del pecado fue que el ser humano ahora percibía el placer material por sí mismo, confundiendo la cáscara con la fruta real, el medio con el fin.

Todos los días nos enfrentamos a la seducción.

La elección es nuestra. Podemos vivir en la tranquilidad del paraíso o ser expulsados a un mundo de tensión y caos.

Podemos desear el materialismo por sí mismo, buscando lo sensual sin un propósito superior. Podemos elegir la cáscara y rechazar la fruta. El resultado será un conflicto con los demás, ya que los egos inevitablemente chocarán, y un caos interior, ya que el cuerpo luchará con el alma.

Sin embargo, podemos percibir que todas las bendiciones materiales en nuestra vida deben disfrutarse y usarse como un vehículo para la vida espiritual, trayendo así paz entre las personas y dentro de nuestra propia psique.

Podemos recrear el paraíso.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



LA GRANDEZA DE LAS PEQUEÑAS COSAS

Nosotros también, a nuestro nivel, podemos seguir los pasos de Enoc: Podemos infundir nuestras actividades terrenales con intenciones sagradas que pueden influir positivamente en los cielos.

Hitvaaduiot 5749, vol. 1, p. 247.



PARASHÁ EN 10"

Génesis (Bereshit) 1:1 - 6:8

El nombre de la primera sección del libro de Génesis está tomado de sus primeras palabras, "En el comienzo" (Bereshit en Hebreo), y comienza con la creación del mundo por parte de D-os. La Humanidad fue creada con la capacidad de elegir entre el bien y el mal, pero los primeros humanos, Adán y Eva, hicieron mal uso de este don, lanzando a la humanidad a un camino de degeneración moral creciente. Eventualmente, fue necesario establecer un nuevo orden y darle al mundo un nuevo comienzo.



ÉRASE UNA VEZ

Por Asharon Baltazar

Cada víspera de Simjat Torá, cuando los feligreses de las distintas sinagogas de la ciudad de Lubavitch terminaban de bailar con la Torá, la sinagoga de madera del Rabino Shmuel de Lubavitch (el Rebe Maharash, el cuarto Rebe de Lubavitch) se llenaba lentamente a medida que los residentes llegaban al interior desde todas partes de la ciudad. Esta fue la costumbre durante los años de liderazgo del rabino Shmuel.

En una de esas Simjat Torá, un grupo de aldeanos bulliciosos irrumpió por la entrada con gran entusiasmo, encabezados por el shamash de su congregación. Todos los ojos estaban fijos en el Rabino Shmuel, que estaba a mitad de cantar melodiosamente la lista de versículos que abren las hakafot.

Los recién llegados, sintiéndose especialmente alegres y posiblemente ebrios, pidieron que se le diera a su líder el honor de recitar el décimo versículo: "Que nuestras palabras encuentren favor ante el Señor de todas las cosas".

Sin embargo, el shamash no debía decirlo desde donde estaba parado. Ayudado por manos fuertes, fue impulsado a través de la multitud apretada hasta el frente del salón, justo al lado del rebe.

- "Antes de decir nada", afirmó el Rabino Shmuel, "debes explicar el significado del verso". Un poco alegre, el aldeano respon-

¿ME EQUIVOQUÉ POR PEDIR UN TRAGO?

dió que lo haría: - "¡Pero no antes de que diga lejaim!". El Rebe aprobó. - "Tiene razón. Denle un poco de beber al hombre", gritó a sus jasidim.

Se sirvió un vaso de vodka y el hombre vació la copa y deseó a todos los presentes un cordial lejaim. La multitud esperó pacientemente, esperando escuchar el versículo y su prometida explicación.

- "Sírname otra copa", le pidió el shamash. Después de beber la segunda copa, el hombre admitió: - "No sé si soy capaz de traducir y explicar el versículo. ¿Podría el Rebe explicármelo, por favor?"

El Rebe estuvo de acuerdo e inmediatamente recitó el versículo, explicando: "Que nuestras palabras encuentren favor ante el Señor de todas las cosas: Oramos para que todas nuestras palabras, incluso nuestro habla mundana, estén de acuerdo con la voluntad del Señor de todo".

Después de escuchar la interpretación del Rebe, la multitud se volvió hacia el aldeano: - "¿Por qué nos engañaste con promesas de una explicación que no eras capaz de dar? ¡Recibiste tu bebida injustamente!"

Los fuertes gritos llamaron la atención del Rebe. - "Me gustaría contar una historia", dijo. "El Maguid de Mezritch era muy metódico en cada detalle con respecto a los servicios de Rosh Hashaná. Todo estaba preparado de antemano. Antes de la festi-

vidad ya se había decidido quién dirigiría el servicio, quién leería la Torá, etc. Una vez, antes de las Altas Fiestas, el Maguid se acercó a su estudiante más joven, el Alter Rebe (Rabí Schneur Zalman de Liadi), y le propuso: "Dado que el baal tokeah (el que toca el shofar) habitual no pasará la festividad aquí, me gustaría que ocuparas su lugar y tocaras el shofar para nosotros este año".

El Alter Rebe aceptó con la condición de que su maestro le enseñara los secretos cabalísticos de los toques del shofar.

"Después de que le explicaran las distintas intenciones que debía tener en cuenta, el Alter Rebe confesó que en realidad no sabía cómo tocar un shofar.

"El Maguid se quedó desconcertado. 'Entonces, ¿por qué me engañaste? ¡Te enseñé todos los secretos!' "

"Mira a Moisés', replicó el estudiante. 'Él hizo lo mismo. Después de que D-os se le reveló a Moisés y le ordenó liberar a los hijos de Israel de Egipto, Moisés le preguntó a D-os cuál era Su nombre. ¡Solo después Moisés comenzó a quejarse de que no podía liderar porque era un tartamudo crónico!

Esa noche de Simjat Torá en Lubavitch, los jasidim reunidos fueron recompensados con una explicación del texto y una historia esclarecedora.



¿LO SABÍAS?

Inmediatamente después de la festividad de siete días de Sucot viene la festividad de dos días de Shemini Atzeret y Simjat Torá. (En Israel la festividad se compacta a un día).

Esto es análogo a un rey que invitó a sus hijos a una fiesta de varios días. Cuando llegó la hora de que se fueran, él dijo: "¡Hijos míos! Por favor quédense un día más; ¡es difícil para mí la separación!" (Midrash)

Se encienden las velas de la festividad en ambas noches, y se hace kidush se disfrutan comidas suntuosas ambas noches y días de esta festividad. No vamos a trabajar, tampoco manejamos, escribimos o usamos artefactos eléctricos. Tenemos permitido cocinar lo que sea

SHEMINÍ ATZERET Y SIMJAT TORÁ

necesario para ese día y así como cargar fuera de casa.

Shemini Atzeret

En Shemini Atzeret aún comemos en la sucá (de acuerdo a la costumbre de muchas comunidades), pero sin recitar la bendición de la sucá. Las Cuatro Especies no se sacan este día.

El servicio de la mañana de Shemini Atzeret incluye Izkor, como también una plegaria especial por la lluvia, comenzando oficialmente la temporada de lluvias del Mediterráneo.

Simjat Torá

El segundo día de Shemini Atzeret es

llamado Simjat Torá ("La Alegría de la Torá"). Ya no comemos en la sucá. En este día concluimos, y comenzamos de nuevo, el ciclo anual de lectura de la Torá, un evento que produce una alegría sin comparación.

El punto central de Simjat Torá es la procesión de hakafot, en la cual marchamos, cantamos y bailamos con los rollos de la Torá alrededor de la mesa de lectura en la sinagoga. Las hakafot se hacen dos veces, en la noche y día de Simjat Torá, y en algunas comunidades también la noche de Shemini Atzeret. Todos reciben una alia en Simjat Torá, incluso los niños.

Las hakafot son un evento que uno no puede perderse.

Imaginar un "Estado de Redención"

El exilio más de una vez pone ante nosotros obstáculos y perturba nuestro estudio de Torá y cumplimiento de mitzvot. ¿Cómo sobrellevarlo? Imaginando que la Redención llega realmente en este preciso instante y experimentando una ligera sensación del estado de Redención.

Shabat Parashat Behar-Bejukotai 5748

Ver agua convertida en sangre, observar un mar entero partirse y formar dos paredes, estar presente cuando leshoshúa detuvo el sol, las leyes de la naturaleza completamente abolidas... Es percibir una energía infinita que no deja lugar para nuestro mundo limitado. Ver a D-os operar milagros a través de la naturaleza en nuestra vida diaria, es ver un poder infinito funcionando dentro de un mundo limitado. Lo cual implica que Él está más allá de ambos, lo limitado y lo infinito.

Extraído de "Trayendo el Cielo a la Tierra" de Tzvi Freeman.

Horarios de Encendido de Velas de Shemini Atzeret y Shabat en Montevideo

Miércoles: 18:49

Jueves: después de 19:47*

Viernes: 18:50*

* de una llama preexistente